

La gubernamentalidad de la pobreza en la ciudad contemporánea

The governmentality of poverty in the contemporary city



Luciano-Martín Mantiñán

(1979, argentino, Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
lmmantinan@yahoo.com.ar

Resumen

En este artículo se procura una reflexión a partir de un trabajo de campo etnográfico, acerca de ciertas formas que adquiere la gubernamentalidad en los barrios afectados por la extrema pobreza y la degradación ambiental en la urbe contemporánea. Lejos de remitir a las hipótesis del Estado ausente, aquí sostenemos que los modos de gobierno de estos espacios son más bien definidos. Si en los centros de la ciudad encontramos en el Estado un actor principal en la regulación y promoción de la vida urbana, en los espacios hiperdegradados esta figura se diluye hacia un Estado que adquiere una presencia particular, brindando en muchos casos precarios, escasos y desorganizados recursos. La gestión de la vida, incluyendo la satisfacción de las necesidades básicas de subsistencia, aquí debe ser en gran medida encauzado por los propios vecinos de los barrios. Este artículo enfatiza y profundiza en esta cuestión tomando como fundamento el trabajo etnográfico en terreno.

Palabras clave: degradación ambiental, gubernamentalidad, pobreza.

Recibido: 30-03-2020. **Aceptado:** 25-05-2020.

Abstract

In this article, a reflection is sought, based on ethnography, about certain forms that governmentality acquires in neighborhoods marked by extreme poverty and environmental deterioration in the contemporary city. Far from referring to the hypotheses of the absent State, here we maintain that the modes of government of these spaces are rather well defined. If in the city centers we find in the State a main actor in the regulation and promotion of urban life, in hyperdegraded spaces («slum») this figure is diluted towards a State that acquires a particular presence, providing in many cases precarious, scarce and disorganized resources. The management of life, including the satisfaction of basic subsistence needs, must be largely channeled here by the residents.

Key words: environmental degradation, governmentality, poverty.

Introducción

El análisis que se propone está basado en un estudio de campo etnográfico en los barrios caracterizados por la extrema pobreza y la degradación ambiental, ubicados en la cuenca hidrográfica del río Reconquista, provincia de Buenos Aires- Argentina¹. Retomando a Geertz (2006), se entiende la etnografía como una “conversación en sentido amplio”; es decir, una interacción entre investigadores y sujetos-vecinos que incluye palabras, gestos, momentos compartidos, proyectos, alegrías y también frustraciones. Siguiendo a Gadamer (1999), una buena conversación es aquella donde se produce algo nuevo, algo que no estaba presente en ninguno de los conversadores con anterioridad. Una buena conversación sería aquella que nos mueve hacia algún **otro** lugar. La conversación etnográfica debe funcionar de la misma forma, ya que su valor radica en lo que se produce en dicha interacción. Es en esta línea de reflexión que aquí se propone una descripción etnográfica para acercarnos a la comprensión de las formas que adquiere la gubernamentalidad de la pobreza en las ciudades del sur global. A los fines de presentar este trabajo, aquí se hará foco en uno de los barrios de la zona, el barrio Carcova.

La mirada que se propone aquí contiene las prerrogativas construidas durante estos años de trabajo en terreno: por un lado la de no adscribir a la concepción de un estado ausente; por el otro, comprender que la gubernamentalidad no se reduce al poder de un Estado concreto, con sus políticas de gobierno, ya que siguiendo a Foucault entendemos al Estado como un efecto dentro de un régimen de gubernamentalidades múltiples (Foucault, 2007), donde se inscriben poderes que sobrepasan al Estado, poderes -relaciones de poder- que son socio-históricas, que involucran prácticas dispersas y generalizadas, ensamblajes heterogéneos y múltiples de poderes y racionalidades (O'Malley, 2007; Paulizzi & Milana, 2015). Se trata de una problemática más densa y más profunda que la de simplemente observar las propias políticas del Estado del momento. Claro que el Estado, constituye una articulación central de la trama, como el lugar en el cual las relaciones de poder se codifican, pero él mismo no las agota (Castro-Gómez, 2010; Prévot-Schapira, 2001; Osborne & Rose, 1999). Esta reflexión busca entonces adentrarse en la complejidad de estas tramas de la gubernamentalidad, en los espacios signados por la pobreza urbana y la degradación ambiental.

Este acercamiento será propuesto a partir de tres situaciones/episodios registrados durante el trabajo de campo en la zona. En el primer apartado se introduce una breve reseña histórica del barrio; en el segundo, se presenta la problemática ambiental que atraviesa la zona; y en tercer lugar, para finalizar, se expondrán las complejidades con las que los vecinos deben lidiar para poder llevar adelante proyectos de desarrollo barrial. Veremos que, en los tres casos, se trata de situaciones en las cuales toman parte fundamental las lógicas de poder que atraviesan dichos espacios y configuran su gubernamentalidad.

Etnografía y contexto de estudio

La etnografía como forma de investigación -en su triple aspecto de método, reflexión y escritura- permite acercarse a esa microfísica compuesta de sensaciones, situaciones, palabras, actitudes, narraciones y hechos que en sus más mínimos y variados aspectos hablan de la problemática de la gubernamentalidad. Se trata de una gubernamentalidad cuyas lógicas atraviesan la vida urbana contemporánea, lógicas que ocurren y sacan provecho de la situación de “excepción” (Agier, 2012) que caracteriza estos espacios urbanos.

Como afirma Geertz (2006), los antropólogos estudiamos en aldeas, pero no estudiamos aldeas; es decir, la antropología estudia problemas sociales globales solo que suele hacerlo a partir de estudios localizados, en ámbitos reducidos, para poder observar cómo esa problemática global se expresa en la concreción de la vida diaria de los sujetos. Las situaciones que se traerán aquí para el análisis se inscriben en formas que adopta la gubernamentalidad de las metrópolis en el sur global, en sus espacios socialmente más desfavorecidos. La etnografía es una ventana para adentrarse en esta cuestión tomando como foco la propia experiencia de los sujetos. Por tanto, se enfoca en rastrear cómo aparece la gubernamentalidad de la pobreza en los relatos y experiencias personales de los sujetos implicados.

Los barrios populares llamados “villa miseria”² remontan su creación a las primeras décadas del siglo XX, con los procesos de industrialización y migraciones hacia la urbe. Su aparición se debe al quiebre en los términos del intercambio -exportación de materias primas, importación de manufacturas- que había favorecido el desarrollo del país en épocas anteriores

¹ El estudio en la zona, abarcando diferentes temáticas, miradas y proyectos de investigación, lo realizamos desde el año 2009, en el marco de los trabajos de investigación promocionados por el Laboratorio de Investigaciones en Ciencias Humanas, Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín.

² El término “villa miseria” fue acuñado por Verbivsky en su novela titulada “Villa Miseria también es América” (1957).

(Ratier, 1985). Ello tuvo como consecuencia la primera expansión de la industria nacional, que buscará sustituir las importaciones (Torre & Pastoriza, 2002).

Las ciudades crecen transformándose en el foco de las esperanzas de los grupos de personas expulsados del campo, de forma cada vez más creciente (Romero, 1986). La villa nace así como una extensión en la ciudad, cercana a las fuentes de trabajo. La situación se va a ver agravada a partir de los años '70 del siglo anterior, cuando las villas comienzan a crecer a un ritmo constante y espacios que constituían bañados y baldíos, se transforman en territorios densamente poblados (Merklen, 2005; Curutchet, Grinberg & Gutiérrez, 2012). Estos espacios que en la primera mitad del siglo XX constituían lugares de "llegada" y hasta "de paso" en la vida de muchos habitantes, hacia fines de dicho siglo y comienzos de la presente centuria, se solidifican como una expresión de la misma urbanidad contemporánea (Davis, 2007). El barrio de Carcova es un claro ejemplo de lo mencionado, ya que su nacimiento y desarrollo se encuentra estrechamente ligado a estos procesos histórico-sociales (Grinberg, 2013; Mantiñán, 2013).

El trabajo de campo etnográfico involucró una cantidad de actividades entre las que podemos destacar: visitas a hogares y familias; participaciones en reuniones e instancias barriales de diverso tipo; entrevistas con vecinos y miembros de ONGs que realizan actividades o están instaladas en los mismos barrios; visitas a organizaciones barriales de vecinos; realización de historias de vida. Clave para abordar el tema de esta investigación es haber adquirido cierta familiaridad y hasta amistad a lo largo de estos años con algunos de los vecinos de los barrios, donde comenzamos nuestras primeras investigaciones en el año 2009. Este hecho permite a estos interlocutores mayor confianza y soltura para referirse a cuestiones personales relacionadas con episodios de violencia y su consecuente sufrimiento, cosas que de otro modo permanecerían por lo menos en gran parte vedadas para nosotros. El trabajo extendido en el tiempo también favorece el acercamiento comprensivo a ciertas dinámicas que hacen a la cotidianidad de los barrios y que refieren al problema de la gubernamentalidad de estos espacios.

Gubernamentalidad e historia

• Como consecuencia de la aguda crisis social, económica, financiera, etc. que desde hace varias décadas agobia al pueblo argentino, en José León Suárez fue radicada en

1978, una nutrida población marginal –junto a otras vecinas de la misma envergadura- denominada “de la Cárcova” (...). Dicho asentamiento tuvo un origen violento, por la compulsiva erradicación que el gobierno de facto hizo en dicho año de todas las personas que usurpaban terrenos libres en la zona metropolitana de Belgrano, dando nacimiento al mencionado barrio de la Cárcova, que continúa siendo una clásica villa miseria (Angió, 2004, pp. 11-12).

Carcova es uno de los barrios asentados en lo que fuera la zona de inundación del río Reconquista. La lógica urbanizadora rectora en la creación y disposición de la ciudad moderna, basada en la idea de la salubridad del medio ambiente (Foucault, 2007), está completamente ausente en este barrio. Gran parte del mismo se construyó sobre lo que hace algunas décadas eran espacios verdes deshabitados. Estos espacios con el correr del tiempo fueron cubriéndose con “pisos” de basura que sirvieron para rellenar el estero, volviéndolo “habitabile” y “edificable”. Sus casas, de construcción muy precaria en la gran mayoría de los casos, se amontonan a lo largo de estrechos pasillos y llegan hasta los límites de un arroyo, llamado “zanjón” por los vecinos, afluente del río Reconquista. Del otro lado del zanjón, se pueden ver construcciones que corresponden al último período de crecimiento del asentamiento. Siguiendo los registros obtenidos en el trabajo de campo podemos intentar trazar difusamente una historia del barrio. Luisa, comentó: “Acá vive gente, ya desde los ‘50” (Luisa, vecina de Carcova).

María Rosa, una vecina de 79 años. Llegó a la zona por el año 1972. Arribó a Buenos Aires desde la provincia de Tucumán:

• Vinimos a vivir a Corea (se refiere a villa Corea –Esperanza-, barrio de la localidad de José León Suárez, vecino de Carcova), antes de venir para acá. Y después compramos acá y ahí nos vinimos a vivir, porque ahí (en Corea) se loteó todo y sacaron a toda la villa de Corea. Cuando nosotros vinimos acá había dos cuadras nada más de viviendas y después comenzó a poblarse... vino gente de Colegiales (barrio de la Ciudad de Buenos Aires), gente que habían sacado de ahí, y ahí se empezó a poblar todo (María Rosa, vecina de Carcova).

Sus recuerdos de la llegada de gente desalojada de Capital Federal dialogan con lo referido en la cita de Angió. En su relato, aparece el problema del empobrecimiento de la zona debido a las crisis económicas y la falta de trabajo en las últimas décadas del siglo pasado: “Había mucho trabajo y se podía criar a los chicos bien y la educación era buena (...) Pero era hermoso, antes se podía vivir holgadamente con todo. Después fueron escaseando los trabajos...” (María Rosa, Vecina de Carcova).

María Rosa cuenta que para esa época en la villa solo había demarcadas dos calles, la Central y Carcova, y que para trazarlas en su totalidad hubo que reubicar –porque estaban sobre lo que sería el trazo de esas calles- casas en otros sitios del barrio naciente. En la esquina de esas dos calles se encontraba ubicada una bomba de agua a la que asistían todos los vecinos para abastecer sus hogares. Es así como de a poco el barrio empieza a adquirir una fisonomía que adquiere rasgos definitivos para la época de la llegada de los vecinos expulsados de capital.

Nélida, había llegado en los primeros años de la década del 70':

- Yo nací en Pergamino, hace muchos años, ahora tengo 87. De chica trabajaba con mi mamá. Hacíamos bombachas de campo en máquinas, las dos. Después ella murió, yo me vine para acá, para eso del año 73' o 74' (Nélida, vecina de Carcova).

Alejandro y Laura llegaron al barrio a principios de los 80'. Así recuerdan el barrio en esos años:

- Con Alejandro nos conocimos acá, en un baile. Y después ya nos juntamos y nos vinimos para acá. Y esto era todo un basural, cualquier cosa te encontrabas, hasta cajones de muertos, porque acá se tiraba de todo (Laura, vecina de Carcova).

Carmen, otra vecina comentaba:

- Llegué a este barrio en el año 83'. El barrio todavía no estaba formado como está ahora. Había casas adelante, un pasillito... esto era todo campo. Y vine acá, porque alquilaba en la Rana (otra villa del Partido de General San Martín) y me animé a venir a este barrio a tomar la tierra, el espacio. Me gustó que era grande, se tenía que rellenar y así comenzó la historia de mi vida, de venir acá, a saber, que no había luz, que no teníamos agua, no había teléfono, era todo campo. Éramos cada día más y después se empezaron a abrir las calles de a poco... grupos de vecinos que nos empezamos a sumar para que haya agua, para que bajen la luz (se refiere a que instalen agua y luz en el barrio) Siempre así, nos empezábamos a reunir, para que nos abran las calles (...) Después pedimos escuela y fuimos pidiendo y logrando cosas, guardería, jardín... En ese tiempo mucha basura había, y bueno después se fue cayendo el barrio como en pobreza, vinieron tiempos malos, tiempos de mucha hambre, mucha miseria, mucha gente que trabajaba en fábricas, se cerraron las fábricas (Carmen, vecina de Carcova).

Se resalta en su relato la llegada al barrio bajo la forma del “tomar”³, como la forma de hacerse un lugar propio y poder instalarse. Un lugar que no contaba con los servicios urbanos

básicos. Luego aparece la lucha continua de los vecinos por la “urbanización” del espacio: el trazado de las calles, la reubicación de las casas, la gestión por “bajar” la luz, fundar una escuela, la guardería. Es decir, esa urbanización que se logra, no desde una iniciativa gubernamental, sino por “pedir” y “lograr” de parte de los vecinos. Todo lo “positivo” del barrio, parece que solo puede lograrse desde la lucha, la gestión vecinal.

Es claro que todas las historias son únicas y los sujetos les inculcan diferentes sentidos a las mismas. Depende de sus intereses, de sus concepciones sobre la vida, de sus preocupaciones, de sus inquietudes, de los sentidos con los que enlazan día a día sus vidas. Pero en todas ellas, se pueden encontrar trazos de una historia común del habitar estos espacios urbanos caracterizados por la pobreza extrema y de las formas que adquiere la gubernamentalidad en ellos.

Gubernamentalidad y ambiente

En el mes de junio del año 2013 algunos vecinos nos hablaron acerca de camiones que entraban durante la noche al barrio y hacia el final del mismo, volcaban desperdicios. Esta situación para ellos era el motivo por el cual sintieran picazón e irritación en sus ojos y narices. A los pocos días visitamos la zona donde se hacían los mencionados vuelcos. Ciertamente los continuos vuelcos habían terminado formando lo que parecía una laguna de unos cincuenta metros, de color negro. Esta situación provocó gran consternación a muchos vecinos que se movilizaron alrededor de este problema. Los más allegados nos preguntaron acerca de la posibilidad de estudiar en los laboratorios de la Universidad Nacional de San Martín (donde nuestro equipo de investigación se desempeña) de qué se trataba dicho residuo. Decidimos por tanto hacer un estudio sobre el tema para acompañar un reclamo vecinal y una “juntada” de firmas para presentar frente a instancias estatales. Así fue que se realizó un informe en agosto de ese año.

Se midieron parámetros de hidrocarburos, materia orgánica y sulfuros en las muestras. Algunos de los resultados que menciona el estudio son: altas concentraciones de sulfuros volátiles –marcador de contaminación ambiental-; y que la contaminación de los sedimentos de los arroyos proviene tanto de descargas domiciliarias como industriales. El informe expresa:

³ «Tomar» es posesionarse de un espacio del cual no se tienen títulos de propiedad. Una toma puede ser más o menos violenta, pero siempre pendiente de posibles futuras disputas por el territorio. Es una forma de hacerse de un espacio para habitar bastante común en el caso de los villas.

La laguna es de muy reciente formación debido a descargas de efluentes. El desarrollo de sedimentos en la laguna es de pocos centímetros de espesor y su composición es típica de una descarga con alto contenido de hidrocarburos. El olor que se acentúa en la zona es indicador que de la mezcla derramada, la fracción más volátil se desprende a la atmósfera (impactando fuertemente en la población vecina) mientras que las fracciones pesadas se incorporan al sedimento formando una mezcla plástica (“Informe sobre contaminación de suelos y sedimentos en barrio La Carcova”, 2013, p. 3)⁴.

El porcentaje presente de hidrocarburos en las muestras tomadas de la laguna era de 55%, lo que significa una cantidad “enorme”, tal como la califica el Informe. El Informe de nuestro equipo de investigación más las firmas que se juntaron a la ocasión, se presentaron ante representantes de gobierno Municipal, Provincial y Nacional. De esta forma se logró que el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS, el ente calificado en el tema ambiental)⁵ interviniera en el problema.

Así fue que inspectores del OPDS llegaron a Carcova, revisaron la “laguna” y labraron un acta. Después solo le dijeron al vecino que los había acompañado hasta el lugar, que él debía ser el encargado de hacer una denuncia en el juzgado por ese tema. Es decir, el ente encargado de controlar y hacerse cargo de las denuncias ambientales hechas por cualquier ciudadano –tal como lo anuncia en su página Web- lo hacía responsable al vecino, para que a título personal denuncie el problema en la justicia.

La problemática ambiental de este barrio se ve agravada en cuanto los vecinos no cuentan con un sistema de asistencia médica cercano y eficiente. A este respecto, bastan solo un par de ejemplos: el Centro de Atención Primaria de Salud solo atiende por la mañana; los días jueves no atiende; tienen un sillón de odontología, pero no un odontólogo; un doctor atiende *ad honorem* y el otro, el último año estuvo “seis meses sin cobrar”; el anterior doctor había renunciado por la falta de pago de sueldos. Por su parte, los vecinos y médicos de la salita mencionan una larga lista de enfermedades y dolencias que asocian a las altas cantidades de basura reinantes: enfermedades respiratorias, parasitosis, forúnculos en la piel, diarreas y hasta graves quemaduras causadas al entrar en contacto con residuos que se descargan clandestinamente en la zona.

En cuanto al estado ambiental del área en que está ubicado el barrio, hay una ausencia casi total de datos oficiales relevantes y detallados. El Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios reconoce en este sentido que...

La cuenca del Reconquista es la segunda más contaminada del país. En su gran mayoría posee una baja cobertura de redes colectoras cloacales, evacuando, en la gran mayoría de los casos, los residuos líquidos domiciliarios mediante cámaras sépticas y pozos absorbentes contaminando el acuífero (“El área Reconquista”, s.f. p. 5)⁶.

En el caso de Carcova, este se encuentra delimitado en tres de sus lados por cursos de agua afluentes del Río Reconquista, cuyos trayectos se encuentran a solo unos metros de las viviendas. Las lluvias suelen provocar el desborde de sus aguas ingresando estas a las calles y hogares del barrio, permitiendo el contacto directo con los agentes contaminantes.

Como se ve, el habitar la ciudad en estos espacios también conlleva particularidades asociadas a las condiciones ambientales, en medio de las cuales y con las cuales los vecinos de sus barrios llevan adelante sus vidas. Esas condiciones ambientales claramente encuentran su expresión, se hacen carne en la vida diaria, dejando sus huellas en la salud de la población, tal como detallan otros estudios (Auyero & Swistum, 2008; Curutchet, Grinberg & Gutiérrez, 2012). Esto se ve agravado con las condiciones ineficientes y precarias del servicio sanitario. Es claro que la gubernamentalidad de la vida urbana adquiere matices particulares y diferenciales a través del trazado urbano.

Gubernamentalidad y sueños urbanos

En la zona de los barrios del Reconquista funcionan unas reuniones quincenales organizadas por el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. Estas reuniones -llamadas Mesas Barriales- tienen como fin contactar al personal del Ministerio, las diversas organizaciones barriales, vecinos de Carcova y otros barrios aledaños, ONGs y diversos actores que desde diferentes instancias trabajan en la zona, para conocer y en lo posible atender a las necesidades y problemáticas que dichas organizaciones barriales y vecinos presentan. Un tema presentado durante muchos meses fue el anhelo de algunos vecinos de fundar un club barrial, que permitiera fortalecer la

⁴ Informe sobre contaminación de suelos y sedimentos en barrio Reconquista. PIP CONICET La Escuela en la periferia metropolitana: Escolarización, pobreza y degradación ambiental en José León Suárez (Área Metropolitana de Buenos Aires). Investigadores responsables: Gustavo Curutchet, Silvia Grinberg, Ricardo A. Gutiérrez (UNSAM/ CONICET) Agosto de 2013.

⁵ <http://www.opds.gba.gov.ar/>

⁶ <http://www.minplan.gov.ar/notas/1340-saneamiento-la-cuenca-del-rio-reconquista>

comunidad barrial, dar un lugar de actividades y recreación para los chicos y jóvenes y de esta forma “sacarlos de la calle”⁷.

Finalmente, desde el Ministerio de Salud de la Provincia y principalmente desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en el año 2015 se logró concretar la fundación del Club Barrial Carcova, pero con algunas particularidades. La formación y puesta en marcha del club barrial se haría en el marco del desarrollo de un Centro Preventivo Local de Adicciones (CEPLA), en el barrio, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Se ubicaría en el “fondo” del mismo barrio, pasando el arroyo a cielo abierto, a solo 150 metros de la laguna mencionada en el apartado anterior. En el mismo espacio, compartido por vecinos del barrio y personal del Ministerio de Desarrollo Social, funcionarían entonces el club barrial y el CEPLA.

Prácticamente desde la puesta en marcha de dicho proyecto los problemas y contradicciones se hicieron presentes, particularmente entre quienes integraban la comisión del club (vecinos) y el personal a cargo del CEPLA (no vecinos). Las controversias fueron varias -y básicas-, como, por ejemplo: ¿Cuál sería en fin la función de dicho espacio barrial? ¿Qué lógica debería primar: ¿la que postulaban los vecinos de la comisión o la que proponía -y debía cumplir- el personal del Ministerio, de acuerdo a su plan de gestión? ¿En qué momentos debía el Club / CEPLA abrir sus puertas a la comunidad? Para los vecinos, por ejemplo, las puertas debían estar prácticamente todo el día abiertas, para el Ministerio los horarios debían ser mucho más reducidos.

Estos problemas se sumaban a otros más: el depósito de dinero para solventar todos los gastos de construcción y puesta en marcha del proyecto, se había realizado a cuenta del vecino presidente del club. Él debía, “asesorado” por el personal del Ministerio, coordinar con la empresa constructora el avance de la obra y los pagos respectivos. Es decir, de un momento al otro, un vecino del barrio Carcova, se encontró con una suma de dinero impresionante a su cargo, con tantas dudas y miedos que nos llegó a pedir a nosotros por algún abogado conocido que pudiera revisar los papeles que a la ocasión desde el Ministerio le daban y hacían firmar.

En un momento este vecino se encontró con la situación de que la empresa constructora le comenzó a adeudar trabajo. Es decir, habían recibido más pago del correspondiente por el

trabajo realizado y aun así se negaban a continuar la construcción si no se les depositaba más dinero, cuestión de la que debía hacerse cargo el mencionado vecino, es decir estaba en sus manos el solucionar dicho problema. A todos estos problemas se sumaba la cuestión de justamente dar respuesta diariamente a la comunidad barrial. Había que trabajar con los chicos y chicas que cotidianamente habían comenzado a concurrir al espacio. En medio de todas estas dificultades entonces, se pusieron en marcha talleres de fútbol, boxeo, arte y algunos más.

Pero los problemas entre vecinos y el personal del Ministerio continuaban. La construcción prometía mucho: canchas de fútbol, guardería, sala de radio, otra de computación... pero nunca se terminó la obra y todo quedó inconcluso. Por otra parte, el lugar elegido para su ubicación tampoco resultó ser el más favorable. Prácticamente pegado al edificio y su canchita de fútbol transcurre el arroyo, con una gran carga de agentes contaminantes y basura de todo tipo. Incontables veces vimos cómo la pelota de fútbol caía en el arroyo y algún chico se metía en él para traerla de nuevo.

Las discusiones desatadas en torno a las dificultades cotidianas que se presentaron fueron tan intensas entre vecinos y personal de gobierno, que hasta en alguna ocasión llegaron a cruzarse a golpes. Sin embargo, los vecinos -o por lo menos muchos de ellos- de los barrios como Carcova entienden que de alguna manera “las cosas son así”. Que en sus vidas los logros, las “mejoras” para el barrio, se mueven entre la lucha, el esfuerzo, el reclamo. A veces se logran cosas destinadas a durar y otras, como fue este caso del club / CEPLA, no. Al momento de escribir estas líneas tanto el Club barrial como el CEPLA no funcionan como tales, debido a la falta de apoyo político actual para mantener dichos espacios. El edificio ahora no es más que una estructura desmantelada, derruida, una imagen triste del sueño de un barrio hecho pedazos.

Este ejemplo aquí reseñado gráfica de manera clara cómo aparece la gubernamentalidad, atravesando los espacios signados por la extrema pobreza y la degradación ambiental, así como el papel que dicha gubernamentalidad juega en la misma configuración de estos espacios. Ella atraviesa las mismas formas que adquieren los sueños y horizontes de futuro, y les imprime las marcas que caracterizan sus lógicas en los territorios de pobreza y degradación urbana.

⁷ Para los adultos de estos barrios sacar a los chicos de la calle implica intentar alejarlos de lo que se consideran malas compañías, la delincuencia y el mundo de la droga.

Conclusiones-Discusión

En este artículo hemos procurado reflexionar y arrojar luz acerca de algunas particularidades que adquiere la gubernamentalidad en los barrios caracterizados por la pobreza extrema y la degradación ambiental. No adscribimos aquí a las hipótesis del estado ausente, porque entendemos que lo que se observa en estos casos no es la ausencia de un estado sino formas particulares que adquiere esa presencia estatal, formas asociadas a la precariedad y la ineficiencia. Ahora bien, esas precariedades e ineficiencias no son el fruto de descuidos o equivocaciones, sino más bien el desenlace ineludible de las lógicas políticas que atraviesan estos espacios de la urbe, que los configuran y atraviesan, por tanto, la experiencia urbana de los sujetos vecinos de estos barrios.

Esa gubernamentalidad de la pobreza aparece en su historia a través de los desalojos más o menos violentos, en la reubicación de su población en espacios baldíos, basurales, zonas de inundación de los ríos. Aparece también en ese echar a grupos humanos a su suerte, a su capacidad para gestionar su vivienda, sus servicios básicos, en fin, a su capacidad para construir su habitar urbano. Es la misma gubernamentalidad que atraviesa las particularidades del ambiente. Los pobres de nuestras ciudades son quienes deben, en la inmensa mayoría de los casos, lidiar con los problemas más graves asociados al ambiente, en una sociedad de consumo que ya no sabe cómo lidiar con sus desechos domiciliarios e industriales. Por último, esa gubernamentalidad es también la que atraviesa los horizontes, los sueños, lo que un sujeto puede esperar y a lo que un sujeto puede aspirar en su vida urbana. Es así como los sujetos, los residentes y vecinos de los barrios pobres del sur global, dentro de esos márgenes que impone la gubernamentalidad de la pobreza en el mundo moderno, son llamados a construir su experiencia urbana, su experiencia de construir el habitar la ciudad.

Más allá y dentro de esa historia, de las problemáticas ambientales que atraviesan y de la experiencia desafortunada de los sueños rotos, los vecinos de Carcova buscan incesantemente mejorar las condiciones de sus vidas, sus modos de habitar y construir su experiencia urbana, la de sus hijos y de sus vecinos. Trabajan, piensan, hacen y deshacen a partir de sus propias experiencias, conociendo mejor que nadie los problemas, las limitaciones de sus barrios, como se entretienen las lógicas políticas a sus adentros y desde esa experiencia buscan la transformación. La transformación de ellos y la de

sus barrios, transformación desde y de un sujeto abierto, vulnerable, sensible y expuesto, que hace -entre incontables y particulares problemáticas- su propia transformación y la de sus lugares de vida.

Referencias bibliográficas

- Agier, M. (2012). "El biopoder a prueba de sus formas sensibles". En: *Política y Sociedad*, 49, (3) 487- 495. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Angió, J. (2004). "Breve Historia de la Localidad de José León Suárez". III Jornadas de Historia San Martinense. General San Martín.
- Auyero, J. & Swistum, D. (2008). *Inflamable: estudio del sufrimiento ambiental*. Paidós. Buenos Aires.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Curutchet, G., Grinberg, S. & Gutiérrez, R. (2012). "Degradación ambiental y periferia urbana: Un estudio transdisciplinario sobre la contaminación en la Región Metropolitana de Buenos Aires." En *Ambiente & Sociedade* Vol. 15 no. 2 mayo/agosto. Sao Paulo.
- Davis, M. (2007). *Planeta de ciudades miserias*. Foca, Madrid.
- Foucault, M. (2007). *Estrategias de poder*. Ediciones Paidós.
- Gadamer, H-G. (1999). *Verdad y Método I*. Ediciones Sígueme. Salamanca.
- Geertz, C. (2006). *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona.
- Grinberg, S. (2013). *Pedagogía de las competencias y gubernamentalidad en las sociedades de gerenciamiento. La formación: entre la reinserción y la abyección. Revisita textos*. Bogotá: Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín. Vol.8 n°18. issn 0123-8957.
- "Informe sobre contaminación de suelos y sedimentos en barrio Reconquista. PIP CONICET La Escuela en la periferia metropolitana: Escolarización, pobreza y degradación ambiental en José León Suárez (Área Metropolitana de Buenos Aires)". Investigadores responsables: Gustavo Curutchet, Silvia Grinberg, Ricardo A. Gutiérrez (UNSAM/ CONICET) Agosto de 2013.
- Mantiñán, L-M. (2013). *Los lugares de la basura. Sujetos y residuos en un barrio del conurbano bonaerense*. (Licenciatura en Antropología Social y Cultural, sin publicar. Universidad Nacional de San Martín).

- Merklen, D. (2005). Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003), Ed. Gorla, Buenos Aires.
- O`Malley, P. (2007). "Experimentos en gobierno. Analíticas gubernamentales y conocimiento estratégico del riesgo". En Revista Digital Argentina de Sociología, 8 (5). Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S166932482007000100008&script=sci_arttext
- Osborne, T. & Rose, N. (1999). Governing Cities: Notes on the Spatialisation of Virtue, Environmental and Planning D, Society and Space, 17, 737-760.
- Paulizzi, C. & Milana, P. (2015). "Los avatares de la gubernamentalidad y la cuestión del Estado. Una aproximación crítica desde el gobierno de la pobreza y las prácticas de resistencia (Salta, Argentina)". En Astrolabio, 15. Córdoba. Nueva época.
- Prévot-Schapira, M-F. (2001). Fragmentación espacial y social: Conceptos y realidades. En Perfiles Latinoamericanos, Nro. 19.
- Ratier, H. (1985). Villeros y villas miseria. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Romero, J-L. (1986). Latinoamérica: Las ciudades y las ideas. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Torre, J-C. & Pastoriza, E. (2002). La democratización del bienestar. En: Torre, J. C. (Dir.) Nueva Historia Argentina, Tomo VIII: "Los años peronistas (1943-1955). Sudamericana, Buenos Aires.